



8865144
la Prensa Austral, Punta Arenas, 17-5-1991 p. 6

Página abierta

Poesía femenina

000189856
Por Marino Muñoz Lagos



Este último tiempo hemos recibido varios libros de poesía femenina que creemos útil revisar y comentar para nuestros lectores. Son libros de distintas épocas y otros recientes, que nos hablan al oído del trabajo de sus autoras, de la inquietud que ronda sus páginas y del anhelo de ser difundidos entre lectores curiosos y atentos por la poesía. Para acusar recibo de sus estrofas, revisamos hoy parte de estos gratos obsequios.

Mientras permanecemos en San Felipe para concurrir al Primer Encuentro Nacional de Escritores, tuvimos la suerte de conocer a la poetisa Gloria Román, cuyos nombres auténticos son los de Rosa Mansilla de Vicencia. Con una sencillez a toda prueba nos ofreció su libro "Siempre el amor" (Talleres de Arancibia Hnos., Santiago de Chile, 1978), que contienen más de sesenta poemas breves dedicados al eterno tema del amor.

El libro está prologado por el sacerdote y crítico literario, Fidel Arana Bravo, quien destaca las virtudes de su autora escribiendo: "Gloria Román se desliza suavemente por los campos,

arboledas y jardines de su tierra, sin que jamás tropecemos con una piedra que nos aparte de la verdadera poesía... Estas palabras coinciden con el espíritu del volumen, que nos muestran a esta poetisa de San Felipe en toda su natural eufonía de expresión.

Desde San Javier nos escribe Yvette Sepúlveda con la alegría de publicar su primer libro. Se trata de "Huellas del silencio" (Imprenta Marraña-tha, Talca, 1990), que nos comunica la tersura de su canto y el propósito de entregar a sus semejantes la bondad de sus versos, donde el amor juega rol importante": "Hablarémos / cuando me digas quién eres / y de qué están hechos tus ojos, / cuando me cuentes / la historia de cada arruga / que subraya tu frente".

Yvette Sepúlveda es profesora y ejerce su magisterio en la pequeña ciudad de San Javier, en medio de la frondosa geografía de la zona del Maule. Junto a la docencia, preside la Sociedad de Escritores de su ciudad y está permanentemente alerta a cuanto actividad cultural se promueva en su provincia. Su pasión por la poesía viene desde que era estudiante y poco ha cambiado en los días que corren. Su primer fruto impreso lo hemos reci-

bido jubilosamente, pues nos une a Yvette Sepúlveda una amistad epistolar que ha cruzado los años y las distancias con su paciente carga de afecto mutuo.

En la década de los sesenta apareció en el medio literario nacional la colección "El viento en la llama", que dirige el recordado escritor argentino Armando Menedín. Esta colección la formaban unos libros pequeños que daban a conocer los nombres de magníficos autores chilenos que llenaron una época muy interesante de nuestra literatura. No faltó esta cita la escritora Elisa de Paut, quien publicó su tomo de poemas titulado "Incierta primavera" (Talleres de R. Neupert, Santiago de Chile, 1972).

La poesía de Elisa de Paut es cautivamente sencilla y elocuente, plena de un lenguaje coloquial que ennoblecce su mundo amoroso, prestándole a las palabras su sello íntimo y avasallante: "Soy el labio reseco de la tierra / y tú eres mi rocío y mi nube y mi estrella. / Soy la gleba fecunda, arca de las simientes, / la madre inmarcesible, la de dúctil paciencia. / En mi predio baldío yo almacenaba gemas / y tu

nube indecisa me tembló las raíces".

Desde Río Gallegos, República Argentina, nos ha enviado su último volumen lírico la poetisa Flora Rodríguez Lofredo, de larga y sustantiva trayectoria literaria en el vecino país. Triunfadora en numerosos torneos poéticos y acreedora a otras tantas distinciones especiales, sus libros publicados hasta el día de hoy le permiten gozar de un sólido prestigio. Ahora nos entrega "En nombre de mi tierra" (Editorial Stilograf, Buenos Aires, 1990), en cuyas páginas continúa cantando a sus rincones del sur con la simpatía y el amor que son propios de una enamorada de sus huellas y horizontes.

Este nuevo tomo de versos de Flora Rodríguez Lofredo entra en la majestad de los confines australes, cantando a la magia de sus paisajes y a la presencia del hombre en sus soledades. Por esto expresa: "Pero habrá un día / yo sé que habrá algún día- / que el pedregal florezca en la mañana / y los hombres retornen a las fuentes, / a la raíz profunda de la raza, / y se afinquen por siempre en este suelo / que yo elegí, por lecho y por mortaja".

Poesía femenina [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poesía femenina [artículo] Marino Muñoz Lagos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile